

“Conseguimos **tratar menos vacas de mamitis** con antimicrobianos, **mejorar la tasa de preñez** y que los **animales se recuperen antes del parto**”



Entrevista a Román González, en vídeo



Conocedores del importante rol de los oligoelementos en la producción lechera, en SAT Prolesa (Sarria, Lugo) han incorporado a su rutina el suministro del suplemento inyectable Multimin™. Con unas 60 vacas secas, su veterinario, Román González, nos detalla en esta entrevista el protocolo que siguen para su aplicación y los resultados que están logrando.

¿Cuáles son los problemas más importantes en el día a día de su granja?

Las patologías del posparto, alguna retención de placenta, algún desplazamiento de abomaso, pero, sobre todo, los dos principales problemas son la mamitis y las cojeras. En pleno crecimiento, hasta que terminemos las obras, estamos un poco sobredimensionados.

¿Qué papel cree que juegan los oligoelementos en la producción láctea?

Sabemos, por la bibliografía, que los oligoelementos, como el selenio, el cobre, el zinc o el manganeso, son fundamentales, porque participan en la formación de los procesos enzimáticos. El zinc, especialmente, interviene en la formación del tapón de queratina.

Además, en la gestión de la alimentación, no siempre se tiene en cuenta la cantidad de oligoelementos que existe en las raciones.

¿Cómo influyen en las vacas secas?

Sabemos que las vacas secas están comiendo menos de lo que necesitan, con lo cual, aunque nosotros aportemos una ración bien balanceada, esos animales no están ingiriendo todos los requerimientos que pretendemos. Lo que queremos conseguir es que tengan biodisponibilidad continua de oligoelementos durante todo el periodo seco y al inicio de su lactación.

¿Por qué ha elegido una fuente de minerales inyectables para su ganado?

Por comodidad. Los técnicos de Multimin™ nos propusieron el tratamiento con oligoelementos y entre todos decidimos que lo más fácil, lo que encajaba mejor para nuestro manejo, era pinchar.

Sabemos que la vía oral no tiene una eficiencia de absorción de un 100 %, algo que sí nos facilita la vía parenteral.

¿Le ha resultado fácil de usar?

La verdad es que sí. Es una inyección subcutánea, no genera inflamación ni dolor y, de momento, no tuve ningún tipo de reacción adversa.

¿Se puede incorporar fácilmente a cualquier rutina de trabajo?

Sí. En vacas secas son tres pinchazos en dos meses. No genera un coste de tiempo ni de recursos humanos elevado y cualquier trabajador con una mínima formación puede aplicarlo.

¿Qué protocolo de aplicación está desarrollando?

La primera dosis la administramos unos 60 días antes del parto; la segunda, a los 30 días del primer pinchazo, y la tercera la aplicamos 35 días después del parto.

El criterio de utilizarlo en secado responde a que sabemos que en este periodo se produce un proceso importante de inmunosupresión y hay más probabilidad de que las vacas tengan infecciones. Si protegemos su sistema inmunitario en ese tipo de animales, el retorno de la inversión en oligoelementos va a ser mucho más eficiente durante el posparto.

¿Qué beneficios ha notado?

A través de un pequeño estudio entre el lote de tratadas y el lote de control, notamos una menor incidencia de retenciones de placenta y, sobre todo, donde hemos visto unos resultados espectaculares fue en la disminución del recuento celular de las vacas tratadas y en la menor aparición de mamitis clínicas.

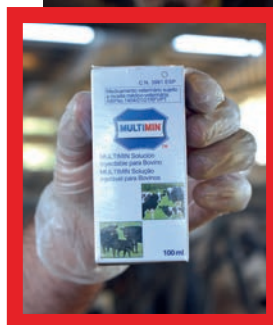
¿Qué dos ventajas supone esto? Primero, si el recuento celular baja, a la larga vas a tener menos vacas crónicas en la granja. Segundo, como estamos inmersos en un proceso de consumo responsable de antibióticos, si tenemos menos vacas con mamitis, tendremos que tratar muchos menos animales y un consumo menor de antimicrobianos, que es de lo que se trata.

Además, nos encontramos con una buena sorpresa. Sabíamos que existía una relación importante entre el sistema inmunitario y la preñez, pero no esperábamos una diferencia de casi 20 puntos entre la tasa de concepción del lote tratado con oligoelementos y el lote de control. La mejora en la eficiencia reproductiva es abismal.

Por último, cabe añadir que, sin datos objetivos, también nos da la sensación de que el número de cojeras, de flemones interdigitales, es menor y de que los animales recuperan mejor su condición corporal tras el posparto.

En resumen, con la suministración de estos oligoelementos conseguimos tratar menos animales de mamitis con antimicrobianos, mejorar nuestra tasa de preñez con menos gasto en semen y que los animales se recuperen antes del balance energético negativo fisiológico que les genera el posparto.

“La vía oral no tiene una eficiencia de absorción de un 100 %, algo que sí nos facilita la vía parenteral”



Pregunta a tu veterinario por MULTIMIN™

Seve Fernández
Representante comercial Iberia
seve.fernandez@multimin.eu